

Nos gustaría empezar comentando que, para compartir diferentes aspectos de nuestra vida con las diferentes personas, aprovechamos cuando se presentó la oportunidad. A continuación, listamos las personas.

Persona #1

- Nombre: Alberto Marrero
- Hora-lugar de actividad o reuniones: compañero de trabajo, me he reunido con él en varias ocasiones (viaje a USA, en la compañía en que trabajo).
- Breve descripción de actividad realizada. Hablando con él cuando íbamos de camino a comer me mencionó que era cristiano pero que actualmente no asistía a ninguna iglesia. En esa primera ocasión lo dejé hablar y en ocasiones le hice algunas preguntas estratégicas con las que pude explorar y conocer más de su “background”. Entre estas una en la que nos reímos mucho es que él en el pasado cantaba rap cristiano. Ese fue un momento bien cómico. De hoy en adelante todo ha fluido. He tenido la oportunidad de hablarle de las razones por las que soy cristiano. Le he hablado de momentos difíciles que he experimentado como cristiano. Le he facilitado la dirección de una iglesia cercana a su casa en la que podría congregarse. No le he entregado el avalúo, porque mi estrategia primero es seguir hablándole de Cristo para que se congregate.
- Mi parecer. Pienso que el temor a Dios lo tiene, que además su mamá que es consejera profesional retirada y líder en la iglesia que pertenece. Está trabajando fuertemente con él. Oro a Dios para que le siga inquietando tanto a él y a su esposa. Hay situaciones que me ha comentado sobre heridas que me da la impresión de que él piensa fueron causadas por el cambio de la posición teológica en el liderazgo de la iglesia en la que se congregaba.

Persona #2

- Nombre: Entiendo que el nombre era Christian.
- Hora-lugar de actividad o reuniones: En un viaje de trabajo, mientras estaba en el avión en dirección a donde trabajaría, leía el libro de Teología Sistemática escrito por Millard Erickson y comenzamos a hablar.
- Breve descripción de actividad realizada. Esta fue una de esas actividades en las que hay momentos en los que el silencio interrumpe la conversación. Múltiples fueron las razones. Él viajaba a la casa de su padre, quien convalecía por una fuerte enfermedad y el panorama indicaba el desenlace de un cuadro complejo. Una vez, terminara la estadía de unos días viajaría a un estado vecino para encontrarse con su primogénito y esposa. Quienes se habían adelantado en una ambulancia aérea para ser atendido en un hospital especializado por una condición de salud (el niño tiene entiendo una condición cardíaca). En momentos como estos he aprendido que las emociones están a flor de piel. También he aprendido a dar el espacio de escuchar e identificarme con el dolor. De manera que entre las palabras que pude compartirle hubo motivación para que siguiera hacia adelante, palabras en que me pude identificar con su dolor, y me comprometí a orar por él y su familia.
- Mi parecer. Me dio la impresión de que estaba cargado, cansado y compungido. Sin embargo, recuerdo que cuando empezamos a hablar me enseñó una Biblia versión Dios Habla Hoy para decirme que él la leía y la marcaba. Luego cuando nos bajamos del avión pude decirle unas últimas palabras, pero no se más de él. Oro a Dios por él y su familia. Espero que todo el escenario difícil de su vida haya comenzado a suavizarse. Entre mis palabras, estuvieron el recordarle la importancia de confiar en Dios (Sal. 23).

Persona #3

- Nombre : Dairalys Rochelle Ocasio Vega
- Hora-lugar de actividad o reuniones. Esta es mi hija mayor de 14 años.
- Breve descripción de actividad realizada. Con mi hija he tenido la oportunidad de trabajar múltiples actividades. Desde dialogar del día a día, que piensa ella de servirle a Dios. ¿Cuál es el ministerio que ella se siente inclinada? Además de otras muchas actividades. Una de las cosas que he trabajado con ella y Namir Jhayles (mi hija menor) es el recordarles la importancia de servirle a Dios. Aun cuando todo lo que nos rodea está difícil y complicado. A su vez, he hablado con ellas sobre la importancia de servirle ha Dios aun cuando los que están a tu lado te hagan daño.

Entre mis conversaciones con ella ha estado también, el cómo vivir la vida cristiana en un mundo en el que el cristianismo se ha convertido en algo que para muchos no es agradable. Le he podido hablar de diferentes situaciones en las que hemos estado expuestos, podríamos estar expuestos y como las malas decisiones que podamos tomar en el momento podrían afectar nuestra vida y relación con Dios. Le he podido hablar de la importancia de confiar en Dios en todo momento. Recordando la expresión del Salmo 23 *Nada me faltará...*
- Mi parecer. En esta experiencia he de comentar que he visto crecer a la nena(s) de manera muy especial. La misma ha trabajado y experimentado múltiples momentos en los que he visto que ha mantenido su fe y buen modelaje. Le oro ha Dios para que la(s) siga dirigiendo y complete su buena obra en la vida de ella(s).

El Salmo 23 nos confronta en su profundidad con la realidad del nada me faltará en la vida (me acuerda el Dios que conserva a los suyos). La conclusión más simple al abrazar esta frase es, ninguna bondad de Dios escaseará en mi vida. Por lo tanto, la dificultad no será parte de mi día a día. Incluso en nuestras predicaciones y enseñanzas con un apasionado error abrazamos con nuestras palabras esta inconsistencia. Porque en la vida del creyente, el concepto de que nada me faltará no se encajona solo a lo bueno.

Argumentamos esto basándonos en los múltiples ejemplos bíblicos. Israel vio el mar y río como un supuesto impedimento. David cedió ante la tentación del pecado. Tres jóvenes enfrentaron un horno extremadamente caliente. El profeta se vio en la encrucijada de mantener su fe o ser lanzado al foso de los leones. Diez fueron los leprosos que el Soberano sanó. Pablo experimentó el aguijón de la enfermedad. A lo que, si traemos estos escenarios a la actualidad, podríamos decir que el nada me faltará quedará evidenciado en: en la enfermedad, en el abandono de los que se supone estén contigo, en el señalamiento incorrecto de lo que haces, en la burla por ser creyente, en la tentación que llegará acompañada de cosas no agradables a Dios.

Sin embargo, ante todo esto, el salmista, en el Salmo que no solo da aliento en los procesos de duelo, en el Salmo que supera los amuletos de suelte asumidos por el hombre. Afirma en el comienzo del Salmo 23, que está al cuidado de otro. De Jehová el Dios soberano, de Dios el dueño de todo el universo y la historia, de Dios nuestro Señor. Lo interesante para nosotros es que, si estamos al cuidado de otro, es porque ese otro da una seguridad que yo por sí solo no tengo. Quien más que Dios para dar ese cuidado. El Dios que aun los vientos obedecen.

En esta experiencia de compartir con otros he podido entender más aun el contexto del Salmo 23. El cual al momento de dialogar con Alberto me permitió compartirle que, en medio de todos los retos de la vida, Dios tiene unos pastos verdes para descansar. Lo mismo con Cristian,

Dios me permitió recordarle en mi dialogo con él, al Dios que en medio del nublado escenario de la vida, conforta el alma y nos guía por sendas de justicia. Así mismo con mis hijas, el Salmo 23 se hace pertinente en los retos que cualquier etapa de la vida traiga. Aun en la etapa de adolescencia. De manera que el verdadero sentido de la vida consiste en que *“la suficiencia completa de la vida sin carencias se basa en la presencia de Dios.”*¹

¹ Dallas Willard, *Nada me faltará. Vive en la plenitud del Salmo 23.*, 1ra edición. (Colombia: Editorial Mundo Hispano, 2018), xxiii.

Bibliografía

Willard, Dallas. *Nada me faltará. Vive en la plenitud del Salmo 23*. 1ra edición. Colombia: Editorial Mundo Hispano, 2018.